

LA PETROBRAS CONSIGUE EN EL BANCO DO BRASIL, y las ganancias de esto, que es explotación pura y simple de capital brasileño, se las lleva la Standard a Estados Unidos como remesa de lucros.

En suma: los trusts del petróleo norteamericanos e ingleses negocian con capital brasileño, sin arriesgar un solo centavo de dólar propio en el negocio.

En suma, también, con la caída de Goulart y las coimas repartidas poco antes de esa caída, los trusts petroleros norteamericanos se aseguraron que las reservas de petróleo de Brasil no serán explotadas hasta después de 1970, que la distribución seguirá en sus manos, que la refinación seguirá en sus manos, que Petrobrás (como ya lo insinuó el mariscal dictador Castelo Branco) puede pasar a manos de ellos, y que podrán seguir vendiéndole a Brasil petróleo de Venezuela, su vecino, al mismo precio que si lo trajeran del Medio Oriente, lo desembarcaran en el Golfo de México, y lo volvieran a embarcar allí, rumbo a Brasil.

El problema tiene muchos más detalles, siniestros y corrompidos, pero baste este esbozo, como advertencia no para los brasileños, que ya están amarrados en poder de los grandes del petróleo mundial, sino como advertencia para países como el mío, Chile, que también está dentro de la "zona de influencia" de estos mercaderes internacionales.

RIO DE JANEIRO, diciembre (Por Róbinson Rojas).— Mientras la "prensa seria" de nuestro continente (la de Chile incluida con honores) recurre diariamente al archivo de las frases hermosas para alabar "la democracia" de Brasil, en esta democracia están ocurriendo cosas que son repugnantes. Tan repugnantes, que la náusea y el desprecio que provocan alcanza no sólo a sus actores aquí en Brasil, sino también a los escribas de esa "prensa seria", que tienen el descaro de alabarlos como ejemplos de "demócratas".

Quiero dejar bien en claro que las torturas ordenadas por los que están sentados en el pueblo brasileño, no son producto de la exaltación. Son producto de un plan bien pensado para destrozarse toda posibilidad de despertar contra la dictadura. Comienzo a revelar la realidad asquerosa de los "demócratas de Brasil":

Día 2 de junio de 1964. Dilma Aragón, hija del almirante Candido da Costa Aragón, obtiene permiso para ver a su padre, que

estaba preso desde el 4 de abril, por el DELITO DE DEFENDER AL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL JOAO GOULART CONTRA LOS GOLPISTAS. Dilma ve a su padre, y horrorizada, escribe la siguiente carta al periodista Heitor Cony:

“Después de 58 días de profunda tristeza, conseguí por primera vez entrevistarme con mi padre, el vicealmirante Candido da Costa Aragón. No es sin justa razón que clasifico al “bicho-hombre” como permanente fiera peluda de la era de piedra. Grita dentro de mi la repugnancia por los hombres, al ver cómo la maldad, el odio y la ferocidad hicieron de mi padre un trapo humano. Si mis ojos no hubieran visto, por horrible que me pintaran el cuadro, no podría haberlo concebido como realmente es. Es bueno recordar que mi padre es un vicealmirante que perdió la batalla. Lo encontré relegado a una condición tan deprimente, que sólo un gusano lleno de inmundicia podría tener. Estoy reclamando en la condición de una hija desesperada que se resiste a creer la verdad de la desdicha tan humillante de su padre. Señores que mandan en estos momentos en mi tierra, les ruego de rodillas, no clemencia, sino justicia. Prueben que nacieron de vientre humano, prueben que existe en sus corazones un poco por lo menos de amor filial y paternal, prueben que no es falsa la fe que no se cansan de pregonar. Libren a mi pobre padre de su deplorable condición física. Martirícenlo menos, para que él pueda recuperar su salud mental. El espectro de hombre que ví, llora y ríe desordenadamente y no consigue siquiera articular dos frases sobre un mismo tema. La desesperación me hace pedir, por piedad, que ustedes se cobren de un crimen político de un ser humano, pero no de la condición de ser humano. Si mi ruego, en vez de causar más odio, los sensibiliza, lo que espero, entonces muestren mi padre al pueblo. Claro que sé que eso les es enteramente imposible. Sería una tarjeta de visita por lo demás desacreditadora para el actual régimen y para los “demócratas” que nos gobiernan.”

Esa era la carta desesperada de una hija con el horror en el alma, al ver a su padre, un anciano militar, convertido en un niño baebante. El almirante había estado 58 días incomunicado, 58 días torturado, obligándolo a pasearse desnudo delante de la tropa vencedora, torturándolo en los órganos genitales en presencia de esa tropa; manteniéndolo desnudo en una celda de un metro por lado. El almirante Aragón está ahora asilado en la embajada de Paraguay. Había sufrido una lección de política de los “demócratas” brasileños, elogiados por los escribas de la prensa seria continental.

“Eso fue en abril y mayo, cuando la cólera contra Joao Goulart era incontrolable”, dirán en la prensa seria. No, la “democracia” brasileña sigue en funciones hoy día. Las torturas continúan hoy día en todo Brasil. Y en diciembre no más, en el estado de Goiás, las torturas seguían. El “Eichmann” de Goiás es coronel. Se llama Danilo de Cunha Melo, de “profunda fe democrática”, como el resto de los militares que tienen encadenado al pueblo brasileño. Voy a citar documentos oficiales, de los sumarios que se instruyen EN ESTOS MOMENTOS en Goiás, a ver si la prensa seria hace un esfuerzo, y desmiente a Martín Fierro que dijo: “Muchas cosas pierde el hombre, y después las recupera; pero una cosa la pierde, y nunca más la vuelve a encontrar; esa cosa es la vergüenza”.

DECLARACION DE HUGO BROOCKES, asesor del gobernador Mauro Borges, preso por la policía militar:

—(Ante Notario Público) Que condujeron al declarante al cuartel de torturas; le comenzaron a hacer preguntas: si el declarante estuvo en las guerrillas en Matto Grosso; que el declarante respondió que sí, agobiado por el dolor. Preguntaron quien más estaba allí; respondiendo que solamente él. Que en ese momento comenzaron a pegar al declarante en la barriga, en el hígado, en los riñones; que le pegaban los dos oficiales, diciendo que el declarante debía decir quiénes eran las otras personas; que el declarante, cuando no aguantaba más, decía un nombre cualquiera para librarse de la terrible agresión; que si el declarante se quejaba, recibía más castigo; que en una de esas embestidas, uno de los oficiales le dijo que tenía 22 años de edad, y sería el momento más feliz de su vida si matase al declarante; y otro oficial dice que si el declarante muriese, eso no tendría importancia, porque el cadáver sería echado al río; que pusieron al declarante, con los ojos vendados, sobre un sofá o una cama, de forma que su cabeza quedase colgando para atrás; y que comenzaron a echar agua en la nariz, tapándole la boca con las manos”.

—“Que una mañana, el capitán Aníbal visitó al declarante en su celda, diciéndole que sería torturado nuevamente, y que las otras torturas eran sólo juego de la línea blanda, y que ahora, esa misma noche, si no se resolvía a hablar, iría a conocer la línea dura (palabras textuales); que el declarante, entonces, en la misma celda, in-

ventó cualquier cosa que sirviera para implicar al gobernador Mauro Borges.”

—“Que Antonio Pimentel, compañero de celda, le contó que, cierto día, pasando frente a una sala, en la misma casa de torturas, pudo ver al doctor Simón Kossubutski, esposado, con las partes inferiores de su cuerpo expuestas, las piernas abiertas, y mientras uno de los verdugos comprimía entre dos tablas las partes sensibles de ese lugar, otro golpeaba en ellas; que el doctor Simón Kossubutski gritaba llorando que no quería quedar castrado”.

—“Que Antonio Pimentel le relató las torturas que sufrió; que Antonio Pimentel es muy flaquito y parece sufre del corazón, motivo por el que sus torturas fueron más blandas; que le contó que, la primera noche, cuando declaraba, uno de los agresores, un tal delegado del gobierno de Brasil, le golpeaba los oídos, batiendo fuertemente con las dos manos a la vez; que el delegado le preguntaba: “¿Conoces a fulano?”, y si Antonio respondía que no, le pegaba cachetadas en la cara. “¿Sabes que él es comunista?” seguían, y le pegaban en los oídos. Después le envolvieron la cara con un saco, y se la apretaban hasta desmayar.”

—“Que el declarante supo que habían inventado una nueva tortura, que era el fusilamiento simulado de la persona. Que esa tortura se la hicieron a Paulo Gultko, que se volvió loco. Que el declarante vio a Paulo Gultko beber agua de la tasa del water y pasarse por la cabeza sus propias deposiciones, en el baño de la celda del declarante; que vio a Paulo Gultko fumar cigarrillos hasta quemarse los dedos, siempre con aspecto de total perturbación mental. Que Paulo Gultko decía no llamarse Paulo Gultko, y sí Jean Fouché, espía polaco”.

(Una aclaración necesaria: todo el proceso contra el gobernador Mauro Borges, de Goiás, que terminó con la intervención militar del estado, SE HIZO Y SE HACE BASADO EN LAS DECLARACIONES DE ESE PAULO GULTKO, que ya estuvo antes en cura siquiátrica).

—“Que los sargentos Thompson, Guido y García fueron personalmente a casa de los padres del declarante, donde amenazaron de prisión a su sobrina, Sandra Broockes Tayes, de 14 años, y a la madre de la muchacha, Edith Broockes Tayes, en virtud de la vaga posibilidad de haber el declarante transmitido a ellas, en una visita, noticias que salieron publicadas en algunos diarios sobre la tortura de los presos”.

DECLARACION OFICIAL DE EDITH PIZARRO, chilena, doctora, esposa de Joao Batista Zachariotti, asesor de Mauro Borges:

—“Que, como sufre de úlcera duodenal grave, le contó su esposo que pidió a los verdugos que no le golpearan en la región del estómago, pasando ellos, de inmediato, desde entonces, a pegarle todavía más en esa región; que resistió hasta entrar en la inconciencia; que por lo menos tres noches seguidas padeció él esas torturas; que a pesar de ello, no habiendo declarado lo que interesaba a sus inquisidores, fue sometido a choques eléctricos en el vientre, a la altura de la vejiga y por detrás; que soportó tales choques por cerca de una hora.”

DECLARACION DE LA MADRE DE ZACHARIOTTI, María de Freitas:

—“Dice que al visitar a su hijo, después de quince días de incomunicación, encontró “un hombre abatido, contrahecho, delgado y asustadizo”, con “cicatrices al lado derecho de la cara y en la frente; el cuello, en el lado derecho”. Al preguntarle si había declarado, y cuántas veces; el hijo respondió: “Mamá ya perdí la noción del tiempo. No sé cuantas horas depuse, ni cuantos días”.

Zachariotti está asilado desde la tercera semana de diciembre en la embajada de Chile, huyendo de la “democracia” brasileña, que constituye un repugnante sistema de gobierno en nuestra desgraciada América Latina.

RIO DE JANEIRO, diciembre (Por Róbinson Rojas).— Quiero dedicar la crónica de hoy día a una carta que no obtuvo respuesta. Una carta dirigida al mariscal Castelo Branco, desde una celda del cuartel del 10 Batallón de Caballería, en Goiania, el 11 de octubre de 1964. La firma el médico Simón Luty Kozobudsk, que trabaja desde hace 25 años en Goiania, siendo un respetado vecino. Su caso es el caso de miles de brasileños bajo la siniestra dictadura que hoy oprime esta nación. Esta carta figura con el título de SECRETO, en los archivos militares de Goiania. Comienza así:

—“Tiene ésta por motivo exponer a V. E., ahora, la verdad sobre el proceso de investigación a que fui sometido en el cuartel del 10º B. C. y la anexa Villa Militar, en Goiania, y me dirijo a V. E. para que sepa la verdad de lo que aconteció conmigo, la verdad que necesito exponer para defender mi honra, mi dignidad como hom-